

momento la generosidad de su espíritu... Y él dijo en momento inolvidable:

*El caciquismo... Feudalismo de un nuevo género, cien veces más repugnante que el feudalismo guerrero de la Edad Media, y por virtud del cual se esconde bajo el ropaje del gobierno representativo una oligarquía mezquina, hipócrita y bastarda.*

Ocuparía largo tiempo, más del que me ha de ser otorgado por vuestra benevolencia, reproduciendo dictámenes de aquellos hombres del tiempo que fué, para los que el pensamiento individual valía más que todas las agrupaciones de intereses...

Murieron a tiempo esos hombres. Murió también en momento oportuno el insigne D. José Echegaray, ingeniero, matemático, dramaturgo, inventor de ideas, propagandista de pensamientos...

...Él llevó a la tumba una amargura de que fui confidente.

*«...No hay más que un concepto definitivo,—me decía D. José,—la libertad del hombre, ¿Por qué, por qué he de someterme yo a la opinión del otro si estoy contento con la mía?...»*

Y otras veces me dijo el maestro: *«Veo que avanza la idea socialista, por la que yo no seré nada sino lo que me manden que sea... Afortunadamente voy a morir en breve, y no habré de someterme a los dictámenes comunes...»* Y aquél varón eminentísimo, dechado de honorabilidad, grandioso en su obra poliforme, se anticipaba en la tristeza a los días actuales.